

INFORME

DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

— N.º 1 • FEBRERO 2017 —

LA ESTRATEGIA DEL MIEDO

ETA y la espiral del silencio
en el País Vasco



Francisco J. Llera
Rafael Leonisio

LA ESTRATEGIA DEL MIEDO

ETA y la espiral del silencio
en el País Vasco



Francisco J. Llera
Rafael Leonisio

INFORME DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
N.º 1 • FEBRERO 2017

Director: Florencio Domínguez

Responsable de Archivo, Investigación y Documentación: Gaizka Fernández Soldevilla

© Francisco J. Llera y Rafael Leonisio

© Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo

C/ Olaguibel, nº 1. 01071 Vitoria-Gasteiz

Depósito Legal M-4550-2017 / ISSN 2530-5328

Diseño: Miguel Renuncio

Producción: Editorial MIC (www.editorialmic.com)

ÍNDICE

	Página
Introducción.....	9
Enfoques en el estudio del terrorismo y el miedo.....	13
Datos y metodología	20
Resultados (1): Análisis bivariante	29
Resultados (2): Análisis multivariante.....	39
Conclusiones	47
Bibliografía	50



LA ESTRATEGIA DEL MIEDO

ETA y la espiral del silencio en el País Vasco¹

Francisco J. Llera
Rafael Leonisio
Equipo Euskobarómetro

INTRODUCCIÓN

El miedo es un arma estratégica letal de la “guerra” asimétrica que suelen plantear los grupos terroristas y es, a su vez, una forma de victimización difusa que condiciona opiniones, actitudes y comportamientos

¹ Este informe ha sido posible gracias a las ayudas económicas recibidas, entre otros, de los fondos de investigación de los proyectos de investigación de los Planes Nacionales (SEC94-0247, SEC2001-0425, BSO000-0490-C03-03, SEJ2006-15076-C03-01, CSO2009-14381-C03-01), de la UPV (UPV110323-G57/98, UPV00110.32310104/98, UPV00110.323-13637/2001) y del Gobierno Vasco (EX1999-126, PI1999-112 y PI1999-93), así como los fondos asignados por el Gobierno Vasco para los grupos de investigación consolidados para los periodos 2007-2012 (IT-323-07) y 2013-2018 (IT-610-13). Tampoco habría sido posible sin la ayuda económica recibida por parte del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo. También nos gustaría agradecer a Florencio Domínguez su generosa provisión de datos sobre atentados por municipio. Y a Gorka Angulo, Gaizka Fernández y Raúl López por sus acertados comentarios a la versión preliminar del texto.

sociales de una forma, más o menos, generalizada o, en su caso, segmentada para determinados colectivos de una sociedad que buscan fragmentar y segregar. Así es como los terroristas tratan de alcanzar fácticamente sus objetivos con el efecto amplificador sobre la dinámica de sus acciones violentas por parte de sus adeptos, al tiempo que, por un lado, limpian las calles del obstáculo de quienes se les opongan y, por otro lado, someten a la ley del silencio, cómplice o no, al resto de la sociedad.

Es, también, una lucha asimétrica por el control del espacio público en el que la opinión pública juega un papel fundamental, sobre todo, en las sociedades democráticas y así lo han entendido y estudiado autores de referencia, como A. Schmid y J. De Graf (1982) o Ch. Ewitt (1990 y 1993) en el plano internacional y, entre nosotros, además de J. Linz (1986: 617-665), lo harán A. Muñoz Alonso (1982, 1985, 1986 y 1988) o, más recientemente, U. Cuesta, M^a J. Canel y M. García Gurrionero (2012). Todos ellos evidencian que el estudio de la formación de los climas de opinión en los procesos comunicativos en que interviene la acción terrorista es un objetivo científico y politológico de primer orden.

Con esta misma perspectiva, aunque en un contexto distinto, Elisabeth Noelle-Neumann, desde el centro de investigación demoscópica Allensbach, que ella fundara en 1947, y tras una larga trayectoria de investigación, sobre todo, del comportamiento electoral en Alemania y los efectos de los procesos comunicativos en la creación de los climas de opinión, desarrolló su paradigma explicativo de la llamada *espiral del silencio*,² que viene a decir que los individuos tienden a ocultar sus opiniones en un grupo o contexto social en el que se sienten “minorizados” por miedo a ser estigmatizados, aislados o reprimidos por la mayoría hegemónica. Pronto Juan Linz, con su equipo demoscópico de Data, se

² Hecha pública en la década de los 70 en dos textos académicos iniciales en inglés (1974 y 1977), desarrollada en su obra *Die Schweigespirale. Öffentliche Meinung-unsere soziale Haut* (1980), más tarde publicada en inglés (1985) y con varias ediciones en español (la última de 2010).

hizo eco de los hallazgos de Noelle-Neumann y, entre otras aportaciones, creó un indicador para tratar, precisamente, de aplicar el modelo alemán a la trágica situación que se vivía en el País Vasco al final de los años 70. Así es como se fraguó y se testó, por primera vez en su encuesta de 1979,³ la pregunta seriada que nuestro equipo ha venido utilizando sistemáticamente y que será el objeto de este análisis. Precisamente, de los primeros análisis de la misma él va a subrayar el impacto asimétrico del miedo en la sociedad vasca (1986:16ss). Años más tarde, será Alejandro Muñoz Alonso quien escribirá más ampliamente sobre “la espiral del silencio en el País Vasco” (1988) y M^a Jesús Funes, una década después, caracterizará las movilizaciones de la sociedad civil contra el terrorismo como una “salida del silencio” (1998).

Es significativo, porque por aquellos años de máxima actividad mortífera de ETA y hasta que en 1982 un sector de ETA político-militar anunciara su disolución, casi nadie se había preocupado, académicamente, del terrorismo de ETA, si exceptuamos los trabajos de Federico de Arteaga sobre ETA y el proceso de Burgos (1971), de Ángel Amigo sobre *Pertur* y ETApM (1978), la primera historia de ETA de José M. Garmendia (1980), el trabajo documental de Nacho Arregi sobre la coordinadora (KAS) del nuevo MLNV (1981), la gran tesis doctoral sobre las raíces y la evolución ideológica y estratégica de ETA de Gurtz Jauregi (1981) y uno de los primeros trabajos de Alejandro Muñoz Alonso sobre el terrorismo en España (1982).

Sin embargo, este indicador sobre la “percepción de la existencia de miedo” en la búsqueda del impacto sociopolítico del terrorismo de ETA sobre la sociedad civil vasca ha ido completándose con otros, de los que destacaremos los más específicos y de más largo recorrido temporal. Así, en nuestro estudio de 1987, encargado por el Gobierno Vasco y en cuyo cuestionario trabajaron conjuntamente los profesores Juan José

³ El mismo inicia su *Conflicto en Euskadi* con un epígrafe revelador (“El miedo, un factor en la vida política en Euskadi”), en el que explica el porqué de este indicador y los primeros resultados de su análisis.

Linz y Francisco Llera en la estancia de este último en la Universidad de Yale, se introdujo un nuevo indicador sobre el “sentimiento de libertad para hablar de política”, que completaba y enriquecía el anterior en la búsqueda, precisamente, de los efectos de la *espiral del silencio* en la sociedad vasca y del que contamos con una larga serie temporal. Al mismo tiempo, en las encuestas de 1978 y 1979 de Linz este incluyó su pregunta sobre la “imagen de los activistas de ETA”, un préstamo tomado de otro estudio de esa época en Irlanda del Norte⁴ (1986:630s) y que nosotros reproducimos a partir de 1989 en otro cuestionario elaborado conjuntamente con el profesor Linz para el estudio nº 1.795 del CIS y más tarde en el propio Euskobarómetro. No obstante, desde 1981 y para una encuesta encargada por el Ministerio del Interior contamos con un indicador muy directo sobre la “actitud ante ETA”, con un amplio recorrido longitudinal. Y, finalmente, en el mismo estudio nº 1.795 del CIS de 1989 Linz y Llera introdujeron el indicador sobre “la posibilidad de defender todas las ideas sin necesidad de recurrir a la violencia”, que hemos seguido utilizando con periodicidad hasta el final del terrorismo. Con posterioridad y ya en la serie, propiamente dicha, del Euskobarómetro, hemos creado dos nuevos indicadores: uno sobre la percepción del incremento de la crispación social por razones políticas (desde 1999) y otro sobre la predisposición a irse a vivir fuera del País Vasco (desde 2000).

Finalmente, hay que señalar que el análisis continuado de estos indicadores está contenido en toda una serie de nuestras publicaciones, ya sea en libros (Llera, 1994 y Llera y Retortillo, 2005 y 2006),⁵ capítulos de libros colectivos (Llera, 2003, 2010, 2012 o 2016; Shabad y Llera, 1995) o en artículos de revistas académicas (Llera, 1989, 1992a, 1992b, 1992c o 2013).

⁴ Northern Ireland Attitude Survey, 1978.

⁵ Estas dos publicaciones coordinadas por Francisco J. Llera y Alfredo Retortillo (2005 y 2006) corresponden a una serie de cinco encuestas nacionales, realizadas y publicadas entre 2004 (estudio nº 2.562 del CIS) y 2008, gracias al apoyo y financiación de la FVT.

ENFOQUES EN EL ESTUDIO DEL TERRORISMO Y EL MIEDO

El terrorismo es en la actualidad un fructífero campo de investigación en ciencia política, algo en consonancia con la importancia que, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, ha adquirido este fenómeno en la sociedad global. Son muchas y variadas las cuestiones analizadas en relación a este tipo de violencia, siendo las consecuencias que genera una de ellas, aunque no es una de las más comunes (Krueger, 2007). En general, el mundo académico se ha centrado en las repercusiones económicas, sociales y electorales dejando tradicionalmente de lado la investigación sobre víctimas del terrorismo, aunque es cierto que es un hueco que está empezando a cubrirse, tanto en la esfera internacional (Argomaniz y Lynch, 2015; Lynch y Argomaniz, 2014) como en el caso específico de España. Así, por ejemplo, las víctimas de ETA se han estudiado desde un punto de vista cualitativo (Alonso et al., 2010); se han creado bases de datos cuantitativas tanto de asesinados (De la Calle y Sánchez-Cuenca, 2004⁶) como de secuestrados (Llera y Leonisio, 2015); se ha analizado el discurso de las fuerzas políticas respecto a las víctimas (Leonisio, 2013), su evolución como grupo de interés (Alonso, 2016) o la imagen de las víctimas en la opinión pública española (Llera y Retortillo, 2005).⁷

La violencia terrorista de ETA ha dejado un gran reguero de víctimas. Obviamente las principales han sido las más de 800 personas

⁶ Al respecto es también muy útil la base de datos que aparece al final del Informe Foronda (López Romo, 2015). Es cierto que incluye menos variables que la de De la Calle y Sánchez-Cuenca, pero sí aparecen las víctimas de los diversos terrorismos de extrema derecha y de violencia parapolicial.

⁷ Las víctimas de otros terrorismos habidos en España son otra de las asignaturas pendientes de la investigación académica. Ver Llera (2013: 4).

asesinadas (y sus allegados) pero también ha habido casi un centenar de secuestrados, más de 20.000 víctimas directas en atentados (heridos y damnificados) en toda España y no solamente en el País Vasco (Llera, 2013: 8), cuantiosos daños materiales, varios miles de personas amenazadas⁸ que durante un periodo de su vida estuvieron obligadas a vivir con escolta policial, lo que Gesto por la Paz definió como “violencia de persecución” (Gesto por la Paz, 2000),⁹ y finalmente la propia sociedad vasca en general, que se ha visto alterada por un fenómeno que le ha impedido consolidarse como una comunidad política plenamente democrática equivalente a las sociedades de su entorno.

Una de las principales características de esa falta de normalidad ha sido el miedo. Florencio Domínguez, en su libro *Las raíces del miedo*, lo dejaba meridianamente claro ya en el año 2003 (p. 17): “La historia de los últimos 25 años en el País Vasco no podrá entenderse en toda su complejidad si no se tiene en cuenta un factor que la atraviesa a lo largo de este periodo: el miedo. Una parte notable de su población, posiblemente la mayoría, ha vivido este tiempo bajo el temor, más o menos intenso según las épocas. Este sentimiento, negado y oculto las más de las veces, a menudo ha condicionado el comportamiento de los ciudadanos, ha alterado profundamente valores sociales básicos y ha distorsionado la vida pública”. Efectivamente, a cualquier observador de la realidad social vasca de las últimas décadas no se le puede escapar que el miedo ha venido siendo una realidad cotidiana, al menos para una parte de la sociedad. Miedo a sufrir un daño físico (a veces irreversible) o la destrucción de propiedades, pero también a la marginación o vacío social, incluyendo la estigmatización como “español”, “españolazo” o “españolista”, algo que en determinados ambientes era (o es) equivalente a enemigo a batir. Para Alonso y Casquete (2014: 74) uno

⁸ Un número indeterminado de ellas tuvo además que optar por el exilio. Para una aproximación a este poco estudiado fenómeno ver Calleja (1999) o Bezunartea (2014).

⁹ Según López Romo (2015: 104-106), hasta 2001 habría habido unos 15.649 amenazados. Para Gesto por la Paz (citado en Llera, 2013: 8) habrían sido unos 40.000 en todo el periodo.

de los factores clave que ayudó a difundir esa sensación de miedo fue, además de los asesinatos, el fenómeno de la violencia de persecución.

Infundir terror es uno de los principales objetivos de los terroristas (De la Calle y Sánchez-Cuenca, 2011: 456) y es uno de los elementos fundamentales para definir el propio concepto de terrorismo (Krause, 2016: 81; Schmid, 2013: 87; Weinberg et al., 2004: 781-785). Así, el miedo es una de las consecuencias del terrorismo en las sociedades donde tiene presencia. De hecho, para Max Abrahms (2016), si se midiera el éxito del terrorismo en base al miedo que provoca, podría decirse que la táctica tiene un porcentaje de éxito del 100%. Su generalización produce en muchas ocasiones la aparición de la denominada *espiral del silencio*. A este respecto el País Vasco no ha sido una excepción, ya que los sectores no nacionalistas han visto su libertad de expresión coaccionada por efecto de la violencia terrorista (Spencer y Croucher, 2008). Así, Juan Linz y su equipo reconocían en 1986 que las respuestas que algunos vascos daban a preguntas relativas al terrorismo que ellos analizaban en su estudio de la opinión pública en Euskadi, podrían estar mediatizadas por esa falta de libertad. En concreto, señalaban que existía temor por las presiones de los simpatizantes de ETA o que los que se sentían españoles no podían hacer gala de sus sentimientos de identidad sin que ello fuera percibido como un acto hostil hacia lo vasco, contribuyendo todo ello a la producción de esa *espiral del silencio* (Linz et al. 1986: 625).

Por tanto, el miedo es uno de los efectos más importantes del terrorismo. Debido a ello, ha recibido cierta atención por parte de las ciencias sociales, sobre todo por la Psicología, en general a través de experimentos (Kim, 2016; Martín-Peña y Varela-Rey, 2014; Small et al., 2006) pero también con encuestas (Friedland y Merari, 1985; Skitka et al., 2006). El análisis de la opinión pública ha sido más escaso y por norma general la Ciencia Política o la Sociología no han dado excesiva importancia a esta cuestión. Algunas excepciones son los estudios de Bozzoli y Müller (2011), Davis y Silver (2004), Hetherington y Suhay (2011), Huddy et al. (2005) o Robinson (2009), aunque lo que abordan

son las consecuencias del miedo en el apoyo o no a ciertas medidas antiterroristas.

En el caso vasco, a pesar de la importancia que pueda parecer que el miedo provocado por ETA ha ejercido en la sociedad, los estudios han sido escasos. La excepción más notable es el libro de Florencio Domínguez, *Las raíces del miedo*, arriba citado. En dicha obra, llena de ejemplos muy valiosos, el autor estudia de manera cualitativa y con lenguaje periodístico el acoso sistemático que muchos grupos sociales (partidos no nacionalistas, judicatura, profesores universitarios, periodistas...) han sufrido por parte de ETA y, consiguientemente, el miedo que en estos ha generado la banda. Por otro lado, también está el libro del académico holandés Jan Mansvelt Beck, *Territory and Terror. Conflicting Nationalisms in the Basque Country*, el cual, a pesar de su título, pasa por encima la cuestión del miedo en la población vasca. La obra se dedica prácticamente a la historia del nacionalismo y a la violencia de ETA desde el punto de vista de los atentados y del apoyo a la banda, y solo de manera muy tangencial se habla del miedo que estos han podido provocar. También existen, en ciencia política, los trabajos de Llera (1992b y 2012). Además, encontramos algunos estudios psicológicos, los ya citados de Martín Peña y Varela-Rey (2014) y Spencer y Croucher (2008). Finalmente, es de destacar el trabajo de Doroteo Santos (2009). En dicho trabajo (p. 10) Santos cita una frase del libro *Las raíces del miedo*: “La influencia del miedo en la sociedad vasca es profunda: condiciona la vida diaria de los ciudadanos y determina las actitudes políticas de muchos de ellos. El terrorismo condiciona a todos en el País Vasco”, para a continuación preguntarse si existen datos empíricos que corroboren esa afirmación. Ese es precisamente el objetivo de este informe: aportar datos empíricos sobre el miedo provocado por el terrorismo de ETA en el País Vasco, en concreto las consecuencias que este ha tenido en relación a la participación política. Así, en este trabajo trataremos de estudiar el perfil (tanto individual como contextual) de aquellas personas que, en Euskadi, han venido manifestando temor de cara a su implicación en política.

Con este informe se cubre parte de ese vacío en la investigación sobre el miedo como efecto del terrorismo (tanto a nivel general como en concreto en Euskadi) mediante un estudio cuantitativo de las consecuencias que, en forma de temor, ha provocado en la población vasca la violencia ejercida por ETA, organización que aún existe a pesar de haber declarado el fin de su campaña terrorista a finales de 2011. ETA es una de las más antiguas organizaciones terroristas del mundo y la segunda más letal de Europa Occidental, tras el IRA provisional (Sánchez-Cuenca, 2010: 208).

Creada a finales de los años 50, ETA utilizó la violencia desde sus inicios, a pesar de que su primera víctima mortal data de 1968. Durante la dictadura (y hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas en junio de 1977) su número de asesinatos fue relativamente bajo (66 personas, un 7,8%)¹⁰ comparado con su actividad posterior, por lo que básicamente ha sido una organización que se ha enfrentado a la democracia contraponiendo a esta su proyecto de un País Vasco independiente, socialista y euskaldún compuesto por las actuales comunidades autónomas españolas de Euskadi y Navarra y los territorios vascos del suroeste de Francia (englobados en el departamento de Pirineos Atlánticos, en la región de Aquitania). Así, la presencia de la violencia política en el País Vasco ha convertido a este territorio en una excepción en Europa Occidental (junto con Irlanda del Norte).¹¹ Esta anómala situación ha supuesto un grave problema para la consolidación de la democracia tanto en Euskadi como en el resto de España, ya que ha tenido como consecuencia, entre otras muchas cosas, la generalización

¹⁰ Datos obtenidos de “The victims of ETA dataset” del Instituto Juan March: <http://www.march.es/ceacs/proyectos/dtv/datasets.asp#eta> y de López Romo (2015: 121-148).

¹¹ Para literatura sobre la historia de ETA y en general su entorno, ver los estudios de Garmendia (1980), Jáuregui (1981), Sullivan (1988), Llera et al. (1993), Letamendia (1994), Domínguez (1998), Elorza (2000), Mees (2003), Mansvelt Beck (2005), Domínguez (2006), Muro (2008), Watson (2008) o Casquete (2009), y los más recientes de Domínguez (2012), Fernández Soldevilla y López Romo (2012), Fernández Soldevilla (2013 y 2016), López Romo (2015), Whitfield (2014) o Leonisio et al. (2017).

del miedo a participar en política y a expresar opiniones, sobre todo en el País Vasco¹² (como vamos a ver a continuación), y la distorsión de la representación democrática debido al asesinato de representantes políticos. Durante la transición fueron asesinados en el País Vasco varios miembros de UCD, partido en aquel momento en el Gobierno de España (aunque en menor medida, también fueron atacados AP y PSOE). Además, a partir del año 1995 representantes políticos y militantes de PP, PSOE, UPN y UA fueron acosados, dañadas sus propiedades y en última instancia asesinados (alrededor de tres decenas, algunos de ellos en el resto de España). En general fueron concejales de pequeños pueblos, pero ETA también asesinó a conocidos líderes políticos como el exvicelehendakari socialista Fernando Buesa o el parlamentario vasco Gregorio Ordóñez.

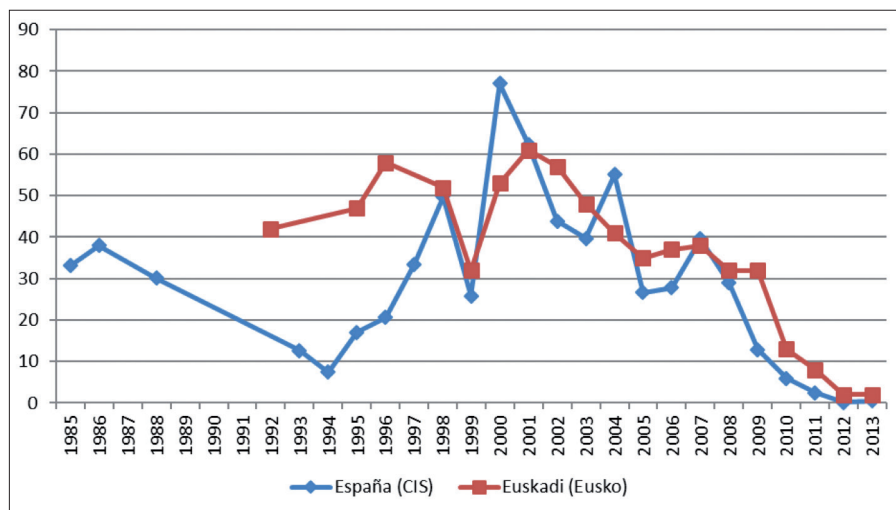
La alteración que el fenómeno terrorista ha supuesto para las sociedades vasca y española se ha plasmado en la preocupación que ha suscitado en ambas opiniones públicas. Como puede verse en el gráfico 1, con diferentes subidas y bajadas dependiendo del contexto (crisis económicas o treguas de la propia ETA), el terrorismo ha sido una cuestión siempre presente en las preocupaciones de la ciudadanía española en general y la vasca en particular, existiendo un importante pico con el cambio de siglo. A partir de ese momento el descenso es continuado en ambas opiniones públicas y, con la crisis económica y el anuncio del cese de la violencia por parte de ETA, se desploma hasta niveles insignificantes. En 2013, tan solo el 0,5% de los españoles y el 2% de los vascos decían que el terrorismo era uno de los tres problemas que más les preocupaban. Sin embargo, como se aprecia en el gráfico hasta

¹² Podemos imaginar que en Navarra la situación fue similar a la de Euskadi, pero no la estudiamos en este informe por falta de datos, ya que el Euskobarómetro se circunscribe exclusivamente a Euskadi. Sin embargo, en 2001 sí que se realizó una encuesta en Navarra que incluía la pregunta de la percepción de miedo y los resultados fueron que el 62% percibía mucho o bastante y el 32% poco o nada. Es decir, resultados similares a los de Euskadi en esa misma época, por lo que pensamos que las conclusiones principales de este informe podrían trasladarse a la sociedad navarra.

fechas recientes ha sido una cuestión muy presente en ambas sociedades, reflejo de la distorsión que la violencia terrorista ha provocado en la democracia española.

GRÁFICO 1

Evolución de la percepción del terrorismo como problema en España y Euskadi (suma de los tres principales problemas citados)



Fuente: Banco de datos del CIS y series temporales del Euskobarómetro

DATOS Y METODOLOGÍA

A pesar de la complicación que supone calibrar el miedo de una población a través de una encuesta,¹³ el Equipo Euskobarómetro lo ha intentado de dos maneras diferentes: 1) midiendo el miedo en la sociedad a través de las percepciones individuales de los encuestados; y 2) de manera indirecta, preguntando a estos por su grado de libertad para hablar de política. Por razones de espacio en este informe nos vamos a centrar en la primera de las variables: la percepción del miedo a participar en política. Las encuestas del Euskobarómetro han venido preguntando sistemáticamente esta cuestión a la sociedad vasca desde el año de su fundación en 1995, con alguna excepción (febrero de 1995, 1996 y 1997).¹⁴ En concreto, su formulación ha sido la siguiente: “Se dice que en el País Vasco algunas personas tienen miedo de participar activa o públicamente en la política. ¿Diría Ud. que hoy en su entorno más cercano (pueblo, barrio o ciudad), en general, la gente tiene mucho, bastante, poco o ningún temor a participar activa y públicamente en la política?”, dejando a los entrevistados para contestar esas cuatro opciones (mucho, bastante, poco o nada). Es decir, se trata de indagar sobre el miedo social que existe no preguntando directamente al entrevistado si este tiene miedo a participar en política, sino que se le cuestiona sobre si cree que en su entorno más cercano existe o no miedo.

¹³ Hay determinadas cuestiones que, por ser demasiado personales, no pueden preguntarse directamente en una encuesta. El sentimiento de miedo es una de ellas, por lo que desde el Equipo Euskobarómetro se ha realizado de una manera indirecta. El propio Linz (1986: 16), primero que realizó esta pregunta, lo explicaba de esta manera: “Queremos subrayar que no se preguntaba al entrevistado si sentía miedo, una pregunta que hubiera sido indiscreta y ofensiva, sino por el clima de temor en su entorno. Lo lógico es que la contestación reflejara el ambiente entre los que tenían más contacto con la persona entrevistada, es decir, entre los que pensaban como ella”.

¹⁴ Normalmente con una muestra de 1.200 personas. Dicho número ha podido variar en algunas ocasiones hacia arriba o hacia abajo dependiendo de diversas circunstancias.

El gráfico 2 presenta la serie de este indicador desde 1995 hasta el segundo semestre de 2016.¹⁵ Es un gráfico que se encuentra disponible en la web del Equipo Euskobarómetro,¹⁶ en el apartado de series temporales. La evolución es muy clara. Así, desde mediados de los 90 hasta 2003 (a excepción de un solo dato del año 2000) lo que predomina en la sociedad vasca es la existencia de mucho o bastante miedo a participar en política. Es la época, recordemos, de la “socialización del sufrimiento”, de la tregua de Estella con su inflación de *kale borroka*¹⁷ y acoso a políticos no nacionalistas y, finalmente, de la ofensiva terrorista post-tregua, que se cebó especialmente con concejales constitucionalistas de pueblos pequeños.¹⁸ A partir de 2003 hay un cambio de tendencia claro, coincidiendo con una bajada dramática de letalidad por parte de ETA¹⁹ y con el alto el fuego del año 2006. Con el fin de la tregua se invirtieron las tornas, aumentando el miedo de manera progresiva hasta llegar al año 2009 (con la llegada de Patxi López a la Lehendakaritzza y la amenaza por parte de ETA a todo su gobierno), momento en el que la sociedad vasca se dividió a partes iguales entre los que creían que existía miedo

¹⁵ Anteriormente a esta serie de datos solo existen las respuestas recogidas por Linz en su encuesta de 1979 (Linz et al., 1986). En aquella ocasión un 50% de los vascos declaraba que percibía mucho o bastante temor y un 47% poco o ninguno. Es decir, una percepción muy similar a la que más de 15 años después constató el Euskobarómetro en la segunda mitad de los años 90 y principios del siglo XXI. Aunque no tenemos datos empíricos que lo corroboren, podemos suponer que el clima en los años 80 y primera mitad de los 90 era similar al que muestran las encuesta de 1979 y los primeros años de la serie completa del Euskobarómetro.

¹⁶ www.ehu.es/euskobarometro

¹⁷ Por ejemplo, de 1994 a 1995 se triplicaron las acciones violentas (de 336 a 981), y 1996 y 1997, con algo más de 1.000 cada uno, fueron los años con más atentados de *kale borroka*, destacando también 2000 y 2001, con más de 500 (Llera, 2013: 11).

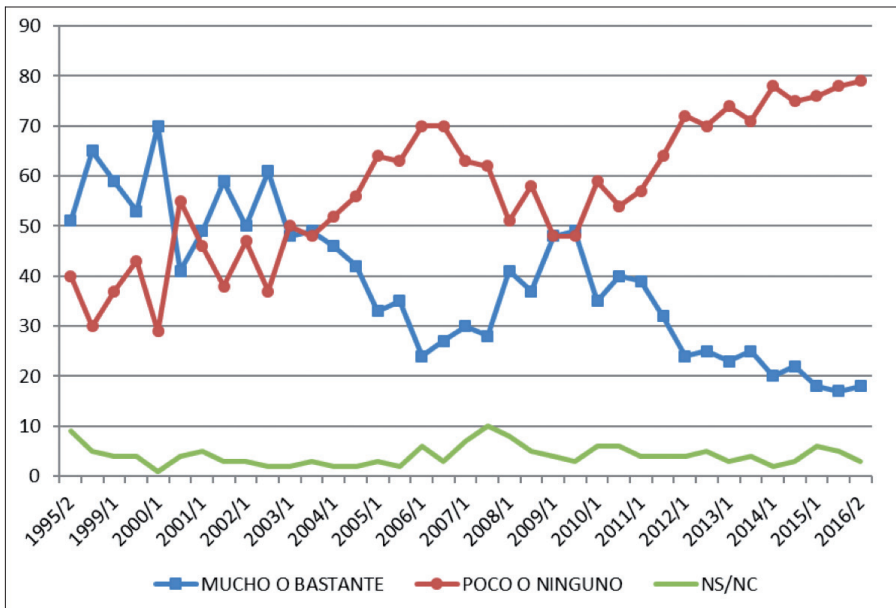
¹⁸ El 44% de los asesinados por ETA en el año 2000 fueron políticos, cifra que baja para el año 2001, pero quedándose en un significativo 26%. De hecho, casi un tercio de todos los políticos asesinados por ETA lo fueron entre los años 2000 y 2002. Datos obtenidos de “The victims of ETA dataset” de la Fundación Juan March: <http://www.march.es/ceacs/proyectos/dtv/datasets.asp#eta>

¹⁹ En 2003 asesinó a tres personas y a ninguna en 2004, 2005 y la mayor parte de 2006, ya que en dicho año su único atentado mortal (el de la T4 de Barajas) fue a finales de diciembre.

y los que no. 2009 fue el último año con víctimas mortales en España y eso también se refleja en los datos. A partir de ese momento el miedo comienza a reducirse, dando un gran salto a partir de 2011. Tras el anuncio del cese definitivo de la violencia, en noviembre de 2011, la percepción de miedo se situó en su, hasta ese momento, valor mínimo histórico (24%), declinando paulatinamente desde ese año hasta alcanzar menos del 20% en las tres últimas oleadas, los valores más bajos de toda la serie. Es obvio que ese porcentaje nos demuestra que la sociedad vasca no se encuentra todavía en una situación de completa normalidad, pero la tendencia indica que poco a poco se va superando la anomalía que suponía la existencia de miedo a participar en política.

GRÁFICO 2

Evolución de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi (1995-2016).



Fuente: Euskobarómetro

¿Hasta qué punto estos números nos presentan una sociedad “normal”? Para responder necesitamos un punto de comparación, algo que no es fácil ya que, hasta donde tenemos conocimiento, este indicador solo se ha utilizado para analizar la realidad vasca. Hay, sin embargo, una excepción, y son los estudios sobre la percepción de las víctimas del terrorismo que realizó el propio Equipo Euskobarómetro a mediados de la pasada década.²⁰ En ellos se repite esta variable pero preguntada al conjunto de los españoles en 2005, 2006 y 2008.

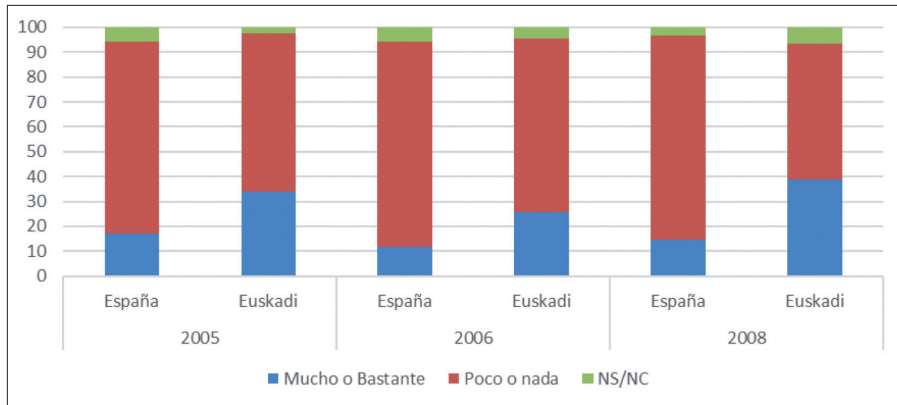
El gráfico 3 compara las sociedades vasca y española en esos tres años. A mediados de la primera década del siglo XXI la percepción de la existencia de miedo a participar en política en España era muy baja, alrededor de un 15%, mientras que por aquel entonces era el doble en Euskadi y pocos años antes había estado por encima del 50%. Desde 2010, sin embargo, el miedo no ha hecho más que bajar (acelerándose desde el cese definitivo del terrorismo) y ya se sitúa en torno al 15%, el nivel más bajo desde que existe la serie de datos. Es decir, las diferencias no son significativas y los porcentajes tienden a converger con los de la opinión pública española hace 10 años. Esto nos lleva a pensar que, tras el abandono de la violencia por parte de ETA, Euskadi se está convirtiendo en una sociedad equiparable al resto de España.

Volviendo al País Vasco, hay que decir que, obviamente, los datos que se acaban de presentar no son novedosos ya que se pueden consultar en la página web del Equipo Euskobarómetro. Así, lo que pretende este informe es un análisis más en profundidad de dicho indicador para elaborar un perfil, tanto individual como contextual, de esa percepción de miedo. Es decir, ir más allá de esa evolución temporal que acabamos de comentar y analizar quién percibió más miedo en el País Vasco y en qué circunstancias. Para ello utilizaremos todas las oleadas del Euskobarómetro fusionadas en una sola base de datos, lo que permite un análisis

²⁰ Los datos pueden obtenerse de la página web del Equipo Euskobarómetro: www.ehu.es/euskobarometro, en el apartado “Terrorismo y víctimas” dentro de la pestaña “Líneas de investigación”.

GRÁFICO 3

Evolución de la percepción de existencia de miedo a participar activamente en política en España, 2005-2008



Fuente: Euskobarómetro

muy preciso de las características tanto individuales (sociodemográficas y políticas) como contextuales (medidas tanto a nivel general como municipal) de las miles de personas entrevistadas desde 1995. Concretamente, desde 1995 hasta enero de 2016 han sido 36 las oleadas en las que se ha preguntado esta cuestión, siendo en total 46.084 el número de vascos que han respondido. Es decir, disponemos de una base de datos con 46.084 casos, que se reducen a 44.036 ya que eliminamos de la base a las poco más de 2.000 personas que decidieron no contestar a la pregunta o que dijeron que no sabían. En cualquier caso, un número de casos muy amplio que nos permite recoger una amplia variabilidad estadística, lo que enriquece el análisis de manera sustantiva.

Así pues, la variable dependiente de este estudio, es decir, la que queremos explicar, es la percepción de miedo a participar en política. A pesar de ser una variable ordinal, la hemos transformado en una escala de 1 a 4 para una mejor visibilidad gráfica a la hora de cruzarla con diferentes variables independientes y también para obtener medias que

permitan una lectura más sencilla de los datos. De la misma manera, la transformación en una escala nos permite utilizar el análisis de regresión lineal de cara al análisis multivariante y así elaborar modelos estadísticos más sencillos que las regresiones logísticas binomiales o multinomiales que deberían utilizarse en caso de no interpretar como una escala la variable dependiente. Se ha preferido la regresión lineal a los modelos probit debido a su mayor facilidad en la interpretación de los coeficientes.

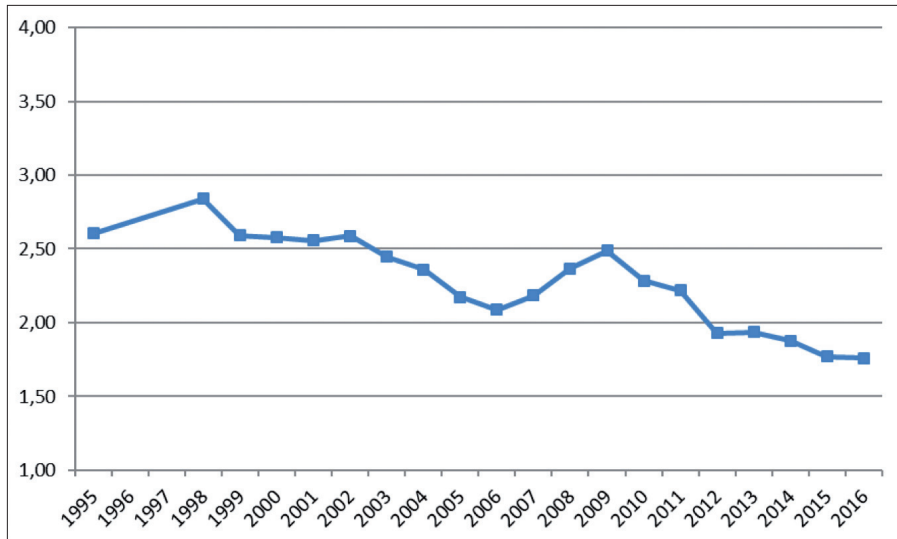
Así, el gráfico 4 reproduce el gráfico 2 pero con la variable dependiente medida en forma de escala de 1 a 4. Por tanto, la evolución que muestra el gráfico es la de las medias anuales de la variable de percepción de miedo.²¹ Una media de 1 significaría que todos los entrevistados han contestado en una oleada que no perciben ningún miedo y, viceversa, una media de 4 supondría que toda la muestra habría percibe mucho miedo. Obviamente son dos valores extremos que nunca se dan. Por tanto, cuanto más se acerque la media de la escala a 4 significa más miedo y cuanto más se acerque a 1 supone menos miedo. El gráfico 4 presenta la evolución que hemos comentado un poco más arriba con una bajada de algo más de un punto desde el nivel máximo de miedo (1998 con una media de 2,84) al mínimo de 2016 (1,76).

Una vez definida la manera en la que vamos a tratar la variable dependiente, pasamos a definir las variables independientes (es decir, las que explican la anterior). Como venimos diciendo, hay dos tipos de variables: las individuales y las contextuales. En cuanto a las primeras, nuestra principal hipótesis es que, al haber dirigido ETA sus ataques contra el sector no nacionalista de la población, ha sido este el que mayor percepción de miedo ha tenido. Esta cuestión la mediremos a través de tres variables: *identidad nacional subjetiva*, una escala de 1 a 5 donde 1 es solo español, 2 más español que vasco, 3 tan vasco como

²¹ A partir de aquí, en todos los gráficos presentaremos los datos por años y no por oleadas para que el hecho de que haya años con una sola oleada no distorsione la visualización.

GRÁFICO 4

Evolución (medias anuales) de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi (1995-2016).



Nota: El gráfico se elabora como una escala de 1 a 4 a partir de una variable ordinal con los siguientes valores: 1 (nada), 2 (poco), 3 (bastante), 4 (mucho).

Fuente: Euskobarómetro

español, 4 más vasco que español y 5 solo vasco; *nacionalista vasco*, variable binaria donde 1 significa declararse nacionalista vasco y 0 no hacerlo; y finalmente el *recuerdo de voto*, agrupado en izquierda *abertzale* (incluyendo a Aralar), PNV (incluyendo la coalición con EA cuando se dio), EA, derecha no nacionalista (PP y UA), PSE y finalmente otros (resto de partidos, abstención y NS/NC). Nuestra expectativa es que votantes de partidos no nacionalistas, los que menos vascos se sienten y quienes no se declaran nacionalistas perciban más miedo por ser estos colectivos los más golpeados por la violencia de ETA y su entorno. Estas tres variables independientes serán cruzadas con la variable *miedo* para elaborar un análisis singularizado y comprobar nuestras hipótesis.

Sin embargo, de cara a elaborar los modelos estadísticos multivariantes se utilizarán una serie de variables de control para comprobar que las relaciones que encontremos no son espurias. Estas serán las siguientes: *Origen* (siendo 1 nacido en Euskadi con padres vascos, 2 nacido en Euskadi con padres mixtos, 3 nacido en Euskadi de padres inmigrantes y 4 inmigrante), *Nivel de Estudios* (agrupada en 1 sin estudios, 2 primarios, 3 secundarios, 4 FP y 5 superiores), posición en la *Escala Izquierda-Derecha* (escala desde 1, extrema izquierda, a 10, extrema derecha),²² *Religiosidad*, dividida en católicos (suma de muy buen católico y católico practicante), católicos culturales (suma de católico poco practicante y católico nada practicante), ateos y otras respuestas (otras religiones, indiferencia y NS/NC), *Sexo* y *Edad*.

En lo que respecta a las variables contextuales, nuestra hipótesis principal es que haya más miedo en primer lugar cuando ETA esté activa y en segundo lugar en aquellos lugares donde haya golpeado con más fuerza. En cuanto a las variables contextuales generales, aplicables a toda la muestra en un momento concreto, parece que es clave el hecho de que ETA esté activa o no. Así, hemos elaborado la variable binaria *Actividad* que toma el valor 0 cuando ETA está ya inactiva (es decir, en los Euskobarómetros a partir de noviembre de 2011) y el valor 1 cuando está activa, aunque no haya matado a nadie en los últimos 6 meses (resto de oleadas). Esperamos, viendo el gráfico anterior, que se reduzca la media de la variable *miedo* en periodos de inactividad de ETA y aumente en los de actividad. Además, hemos elaborado una variable cuantitativa que mide el número de asesinados por ETA (tanto en Euskadi como en el resto de España) el semestre anterior a cada oleada del Euskobarómetro.²³ La hipótesis es que, a mayor número de muertos,

²² Para no perder los casos de NS/NC (que representan un 10% de toda la muestra), hemos transformado la escala en una variable cualitativa cuyos valores son izquierda (posiciones 1 y 2), centro-izquierda (3 y 4), centro (5 y 6), centro-derecha (7 y 8), derecha (9 y 10) y NS/NC.

²³ Datos obtenidos de “The victims of ETA dataset” del Instituto Juan March: <http://www.march.es/ceacs/proyectos/dtv/datasets.asp#eta> y de López Romo (2015: 121-148).

el miedo se incrementará. Por otro lado, al conocer el municipio en donde vive cada encuestado, podemos elaborar variables contextuales más específicas que no comparte toda la muestra sino solo los vecinos de un mismo municipio. Así, hemos elaborado las siguientes variables contextuales municipales: *Atentados de ETA en el municipio* (por 1.000 habitantes) los seis meses anteriores a cada oleada del Euskobarómetro; lo mismo para *Atentados de kale borroka en el municipio*;²⁴ *Muerto en el municipio*, variable binaria que mide si ha habido, o no, un muerto (o más) en el municipio en los años anteriores a que se haga la encuesta; *Alcaldía de la izquierda abertzale*, que toma el valor 1 si el alcalde pertenece al nacionalismo vasco radical (HB, EH, ANV, etc.) y cero para el resto de fuerzas políticas;²⁵ y *Censo izquierda abertzale*, que mide el porcentaje de censo que ha votado a las diversas candidaturas del nacionalismo radical en las elecciones autonómicas anteriores (excluyendo a Aralar).²⁶ Finalmente, como variables contextuales de control tendremos la provincia de residencia y el tamaño poblacional del municipio (medido como el logaritmo del censo).

²⁴ La información de los atentados de ETA y de *kale borroka* han sido facilitados por Florencio Domínguez.

²⁵ Variable obtenida del Ministerio del Interior (http://www.seat.mpr.gob.es/portal/areas/politica_local/sistema_de_informacion_local_-SIL-/datos_legislaturas_1979_2015.html). Último acceso: 20-9-2016.

²⁶ Obtenida del archivo electoral del Gobierno Vasco: <http://www.euskadi.eus/elecciones/>

RESULTADOS (1): ANÁLISIS BIVARIANTE

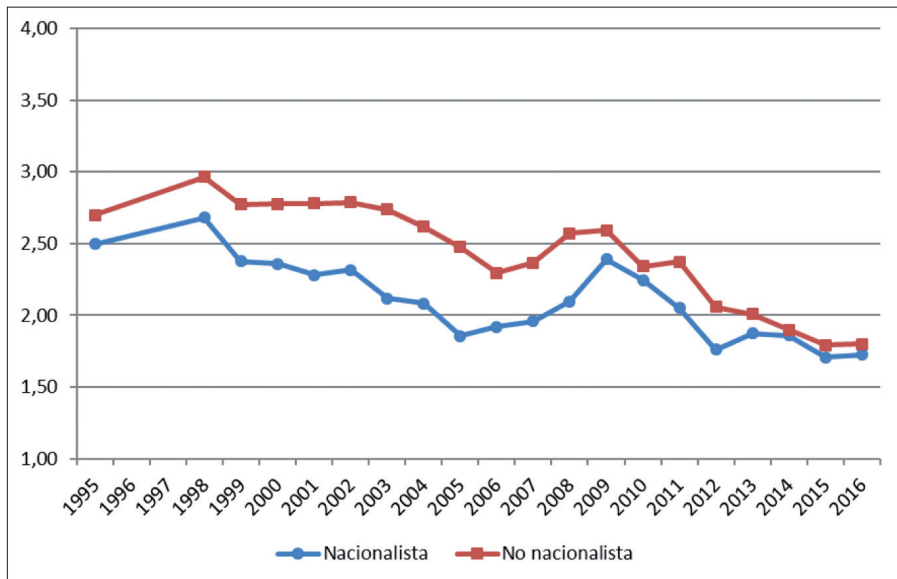
El gráfico 5 y la tabla 1 presentan el cruce de la variable dependiente *miedo* con la independiente *nacionalista vasco*. Es decir, se ha dividido la muestra en dos grupos, nacionalistas vascos y no nacionalistas, y se presenta la evolución por años de la variable *miedo* (sus medias anuales) en cada uno de los dos grupos. El gráfico 5 es muy elocuente y muestra cómo la línea que representa el temor de los no nacionalistas siempre ha estado por encima de la de los nacionalistas. Es decir, aquellos que no se han declarado nacionalistas vascos han venido percibiendo más miedo a participar en política que quienes sí se declaraban abertzales. Por poner un ejemplo, en el año 2002 la media es 2,79 para los primeros y 2,32 para los segundos, casi medio punto de diferencia que implica que los nacionalistas creían que existía poco miedo mientras que los no nacionalistas se inclinaban más hacia el bastante. Llama también la atención que en ambos grupos la variable comienza un paulatino descenso a partir de 2009 y a la vez la diferencia entre ambos se va reduciendo. Y aunque es cierto que las líneas no llegan a cruzarse, parece que desde 2014 la diferencia deja de ser significativa.²⁷ La tabla 1 muestra la media de ambos grupos para todo el periodo, así como para a partir de 2012 (ETA inactiva) y los periodos de actividad de ETA (es decir, la variable independiente contextual *actividad*). Como se puede apreciar, los nacionalistas tienen una media 0,4 puntos más baja, algo que se mantiene en los periodos de actividad de ETA pero que se reduce a la mitad en momentos en que la banda terrorista no actúa. Así, lo que en principio puede apreciarse en la ta-

²⁷ Efectivamente eso es lo que nos dice el contraste de distribuciones (la prueba U de Mann-Whitney deja de ser significativa para la diferencia entre nacionalistas vascos y no nacionalistas desde 2014).

bla 1 es que la variable periodo parece ser más influyente para los no nacionalistas que para los nacionalistas, es decir, que ETA esté inactiva reduce el miedo en los dos grupos, pero más en los no nacionalistas que en los nacionalistas.

GRÁFICO 5

Evolución (medias anuales) de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según *sentimiento nacionalista* (1995-2016).



Nota: El gráfico se elabora como una escala de 1 a 4 a partir de una variable ordinal con los siguientes valores: 1 (nada), 2 (poco), 3 (bastante), 4 (mucho).

Fuente: Euskobarómetro

TABLA 1

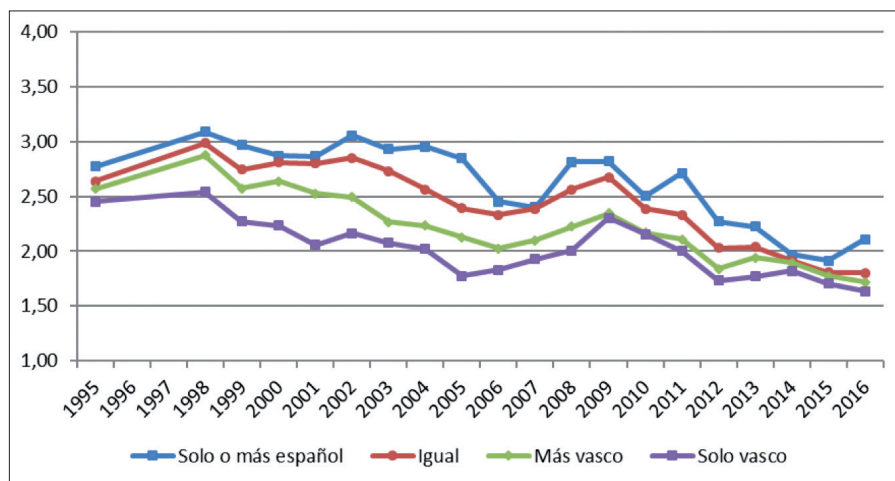
Medias de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según *sentimiento nacionalista* y *actividad* de ETA

		MEDIA MIEDO
TOTAL PERIODO	Nacionalista	2,1
	No nacionalista	2,5
ETA ACTIVA	Nacionalista	2,2
	No nacionalista	2,6
ETA INACTIVA O TREGUA	Nacionalista	1,8
	No nacionalista	2,0

Fuente: Euskobarómetro

GRÁFICO 6

Evolución (medias anuales) de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según *identidad nacional subjetiva* (1995-2016).



Nota: El gráfico se elabora como una escala de 1 a 4 a partir de una variable ordinal con los siguiente valores: 1 (nada), 2 (poco), 3 (bastante), 4 (mucho).

Fuente: Euskobarómetro

El gráfico 6 presenta unos datos similares a los del 5, pero en vez de dividir la muestra entre nacionalistas y no nacionalistas lo hacemos según *identidad nacional subjetiva*. En el gráfico se ven cuatro grupos, y no cinco, porque hemos agrupado las respuestas “solo español” y “más español que vasco” por representar posiciones similares. Lo primero que llama la atención es que, según se avanza del sentimiento más español hacia el exclusivismo vasco, el miedo disminuye. En segundo lugar, las líneas no se cruzan en ningún momento y se mueven siempre en la misma dirección, bajando y subiendo de forma más o menos paralela, lo mismo que en el gráfico anterior. Y, tercero, en los últimos años los cuatro grupos parecen converger (a excepción del último dato de los más españolistas), diluyéndose las diferencias estadísticamente, pero, eso sí, sin cruzarse. De nuevo las medias (ver tabla 2) nos muestran el mismo panorama que el gráfico. Es decir, en las tres divisiones temporales que hacemos el miedo se reduce según se avanza del “solo español” al “solo vasco”, siendo los únicos que se cruzan el “solo español” y el “más español que vasco”. De nuevo, como en la vez anterior, la inactividad de ETA afecta a todos los grupos, pero más a los que se sienten más españoles que a quienes cuya identidad predominante es la vasca, repitiéndose por tanto el mismo patrón que acabamos de ver.

La última variable independiente que vamos a analizar en profundidad es el *recuerdo de voto* (en elecciones autonómicas). El gráfico 7 nos ofrece la evolución de los votantes de la derecha no nacionalista (PP y UA), aunque debido al escaso peso de los otros dos estamos prácticamente hablando del PP (que representa el 98% de los casos), del PSE, del PNV, de la izquierda *abertzale*, que incluye a Aralar pero por la misma razón que antes se refiere prácticamente a los votantes de la antigua Herri Batasuna (con los diversos nombres que ha empleado), que son el 89%, y finalmente hemos agrupado en una categoría de otros a los demás partidos, la abstención, el voto blanco, el voto nulo y aquellos que no contestan o que no recuerdan a qué partido han votado.²⁸ El gráfico y la tabla son muy reveladores. Así, los votantes de los partidos más amenazados por ETA son los que perciben más miedo, sobre todo los del Partido

TABLA 2

Medias de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según *identidad nacional subjetiva* y *actividad* de ETA

		MEDIA MIEDO
TOTAL PERIODO	Solo español	2,7
	Más español que vasco	2,7
	Tan vasco como español	2,5
	Más vasco que español	2,3
	Solo vasco	2,0
ETA ACTIVA	Solo español	2,8
	Más español que vasco	2,8
	Tan vasco como español	2,6
	Más vasco que español	2,3
	Solo vasco	2,1
ETA INACTIVA O TREGUA	Solo español	2,4
	Más español que vasco	2,1
	Tan vasco como español	2,0
	Más vasco que español	1,9
	Solo vasco	1,8

Fuente: Euskobarómetro

Popular. Después, en torno a la media, está el colectivo que hemos agrupado como “otros” y, finalmente, los dos electorados que perciben menos temor en su entorno son el del PNV y, sobre todo, el del nacionalismo vasco radical. Como se puede apreciar, hay ocasiones en que la distancia entre el electorado de Batasuna y el del PP es incluso mayor que 1,5

²⁸ En otros no se incluye a EA, que está singularizada, aunque en este análisis no aparezca debido a su intermitencia (en 2001 y 2005 fue en coalición con el PNV y en 2012 en EH Bildu). En los modelos del análisis multivariante sí que aparecerá.

puntos, lo que implica que los votantes de ambos partidos percibían la realidad de manera muy diferente: unos con miedo y otros sin él.

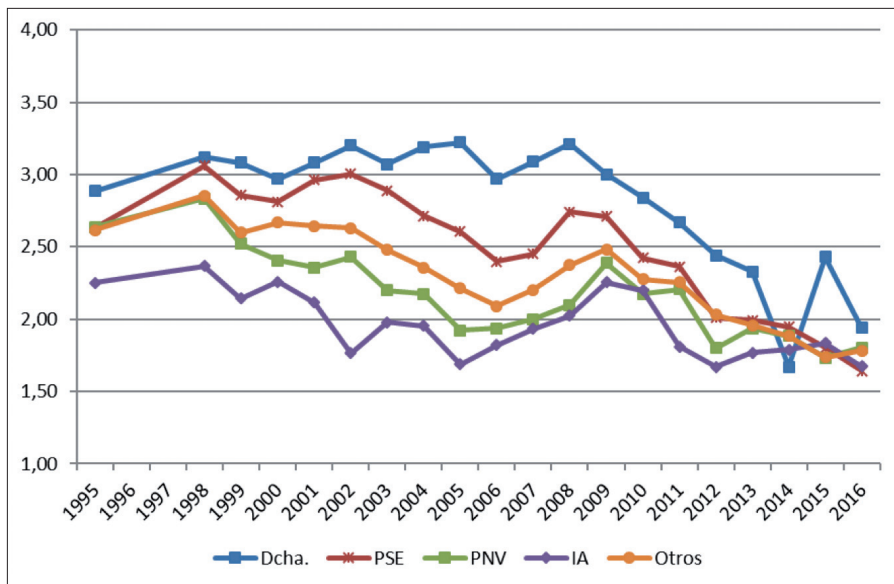
De nuevo, como en los dos ejemplos anteriores, las líneas no se cruzan (salvo alguna excepción) y partir del cese definitivo estas parecen converger, desapareciendo las diferencias entre electorados a excepción del popular, que es el que significativamente sigue percibiendo mayor temor.²⁹ Sin embargo, también es entre los votantes del PP, junto con los del PSE, donde la bajada es mayor, con más de un punto, por ejemplo, entre 2008 y 2016, lo que implica que ambos electorados han pasado de percibir temor a no hacerlo. Por otro lado, de nuevo se puede ver cómo el hecho de que ETA no esté activa es clave, ya que baja la media de la variable *miedo* en todos los electorados, aunque más en PP (-0,8) y PSE (-0,7) que en los demás (-0,3 en izquierda *abertzale* y PNV y -0,4 en otros).

En cualquier caso, con los datos que hemos analizado en este apartado parece que ha quedado claro cuál es el perfil de la percepción de miedo a participar en política en Euskadi. Es decir, que la evolución del miedo en toda la sociedad vasca, que veíamos en los gráficos 2 y 4 no ha sido homogénea, sino que ha habido sectores de la misma que han percibido que existía más miedo. Eso lleva a pensar, por aproximación, que las personas que votaban a partidos no nacionalistas no solo es que percibieran más temor, sino que eran también quienes sentían más miedo individualmente, aunque eso no deja de ser una hipótesis que con los datos actuales no podemos confirmar. En concreto, aquellos que se definen como no nacionalistas, los que tienen una identidad nacional subjetiva en la que se incluye a España y los votantes socialistas y, sobre todo, del PP han sido quienes han percibido mayor temor a participar en política.

²⁹ Es cierto que el dato del PP de 2014 es excepcional porque es el electorado que menos miedo percibe. Este hecho podría deberse a la escasa muestra de votantes populares en ese año (en las dos oleadas, solo 18 personas sobre una muestra de 1.200 dijeron que habían votado al PP, el menor número de toda la serie). En cualquier caso, la diferencia de medias no es significativa estadísticamente.

GRÁFICO 7

Evolución (medias anuales) de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según recuerdo de voto (1995-2016).



Nota: El gráfico se elabora como una escala de 1 a 4 a partir de una variable ordinal con los siguiente valores: 1 (nada), 2 (poco), 3 (bastante), 4 (mucho).

Fuente: Euskobarómetro

En cuanto a las variables contextuales, venimos viendo que la actividad de ETA parece ser clave de cara a percibir miedo: la media en la muestra global es 2,4 cuando ETA está activa y 1,9 cuando está inactiva a partir de la segunda oleada de 2011. Respecto al número de muertos por semestre (a nivel general) hay que decir que correlaciona positivamente con la variable *miedo* ($R=0,099$ sig.<0,001), es decir, que a mayor número de asesinatos de ETA tanto en Euskadi como fuera de ella, crece significativamente la sensación de temor.

Respecto a las variables contextuales específicas de cada municipio, hay que decir que tanto los atentados de ETA, con o sin muer-

TABLA 3
Medias de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según *recuerdo de voto* y *actividad* de ETA

		MEDIA MIEDO
TOTAL PERIODO	Derecha no nacionalista	3,0
	PSE	2,6
	Otros	2,4
	PNV	2,2
	Izquierda <i>abertzale</i>	1,9
ETA ACTIVA	Derecha no nacionalista	3,1
	PSE	2,7
	Otros	2,4
	PNV	2,2
	Izquierda <i>abertzale</i>	2,0
ETA INACTIVA O TREGUA	Derecha no nacionalista	2,3
	PSE	2,0
	Otros	2,0
	PNV	1,9
	Izquierda <i>abertzale</i>	1,7

Fuente: Euskobarómetro

tos ($R=0,051$ sig.<0,001), como, sobre todo, de *kale borroka* ($R=0,129$ sig.<0,001) correlacionan significativamente y en positivo con la percepción de miedo (es decir, a más atentados tanto de ETA como de *kale borroka* en la localidad del entrevistado, mayor sensación de temor). Por tanto, la cercanía física con las acciones de ETA y su entorno también tuvieron influencia en la percepción de miedo y no solo las acciones globales de la banda terrorista, que en general los ciudadanos conocían solo a través de los medios de comunicación. Finalmente, el porcentaje de voto a la izquierda *abertzale* es significativo y en negativo (es decir, a más voto a la IA en las elecciones autonómicas anteriores

en la localidad del entrevistado, menor percepción de miedo en el ambiente). Se podría alegar que estas correlaciones son artificiales por el hecho del peso que tienen los años posteriores a 2011 en los que ETA ya está desaparecida. Sin embargo, como se ve en la tabla 4 si solo tomamos las oleadas anteriores a 2012 el efecto es también significativo y en la misma dirección (aunque es cierto que con una R de Pearson algo menor).

TABLA 4
Correlaciones (R de Pearson) entre la variable dependiente *miedo* y diferentes variables contextuales

	Total años	ETA activa
Número muertos semestre anterior	0,099**	0,051**
Atentados ETA en municipio semestre anterior	0,051**	0,028**
Atentados <i>kale borroka</i> en municipio semestre anterior	0,129**	0,098**
% Voto (sobre censo) a izquierda <i>abertzale</i>	-0,069**	-0,010

Fuente: Euskobarómetro

Por otro lado, el que haya habido un asesinato por parte de ETA en el municipio donde vive el encuestado también parece influir. Así, para la muestra general cuando no ha habido asesinatos en el año anterior³⁰ la media de la variable *miedo* es de 2,3, mientras que se eleva a 2,7 cuando sí lo ha habido.³¹ El partido que ostenta la alcaldía, sin embargo, no parece tener influencia (ver tabla 5), si acaso una menor sensación de

³⁰ Midiendo los dos años anteriores las medias son prácticamente calçadas.

³¹ Con la misma diferencia de medias si tomamos solo los datos anteriores a 2011.

miedo en aquellos ayuntamientos donde gobiernan otros partidos (en su mayoría agrupaciones independientes).

TABLA 5
Medias de la percepción de la existencia de miedo a participar en política en Euskadi según *partido en la alcaldía* y *actividad de ETA*

		MEDIA MIEDO
TOTAL PERIODO	PP	2,4
	PSE	2,4
	Otros	2,1
	EA	2,3
	PNV	2,2
	<i>Izquierda abertzale</i>	2,3
ETA ACTIVA	PP	2,6
	PSE	2,5
	Otros	2,4
	EA	2,3
	PNV	2,4
	<i>Izquierda abertzale</i>	2,5
ETA INACTIVA O TREGUA	PP	2,1
	PSE	2,3
	Otros	1,7
	EA	2,2
	PNV	2,1
	<i>Izquierda abertzale</i>	2,0

Fuente: Euskobarómetro

RESULTADOS (2): ANÁLISIS MULTIVARIANTE

En este apartado analizamos de nuevo la relación entre la variable dependiente (*miedo*) con las diversas variables independientes, pero en vez de hacerlo de manera bivariante lo hacemos usando modelos multivariantes. Es decir, volvemos a analizar las relaciones con las variables independientes que han resultado significativas pero esta vez de manera simultánea y con una serie de controles para, de esa manera, tener la seguridad de que la significación obtenida en el punto anterior no se debe a relaciones espurias. Así pues, en la tabla 6 se presentan tres modelos de regresión lineal: Modelo 1 (todo el periodo), Modelo 2 (ETA activa, es decir, antes de noviembre de 2011) y Modelo 3 (ETA inactiva, a partir de esa fecha). En ellos se analiza la influencia de las tres variables individuales que hemos estudiado antes y que se ha visto que son significativas (*voto*,³² *identidad nacional subjetiva*³³ y *sentimiento nacionalista*³⁴) con una serie de controles, también individuales: *Origen* (nacido en Euskadi con padres mixtos; nacido en Euskadi de padres inmigrantes e inmigrante, *ref.*: nacido en Euskadi con padres vascos); *Nivel de Estudios* (sin estudios, primarios, FP y superiores, *ref.*: secundarios); *Posición en la Escala Izquierda-Derecha* (izquierda, centro-izquierda, centro-derecha, derecha y NS/NC, *ref.*: centro); *Religiosidad* (católicos practicantes, ateos y otras respuestas, *ref.*: católicos culturales), *Sexo* (*ref.*: mujer), *Edad* (medida en años) y finalmente controles por encuesta siendo siempre las referencias la primera y última.

³² PNV (o PNV-EA para el recuerdo de 2001 y 2005), izquierda *abertzale* (incluyendo Aralar), PSE-EE, derecha no nacionalista (PP y UA), EA y otros (que es la categoría de referencia en los modelos).

³³ Solo o más español, más vasco, solo vasco y NS/NC, *ref.*: tan vasco como español.

³⁴ No nacionalista vasco y NS/NC con la categoría nacionalista como variable de referencia.

El Modelo 1 de la tabla 6 nos muestra cómo, para todo el periodo y una vez introducidos todos los controles, las variables de *identidad*, *sentimiento nacionalista* y *recuerdo de voto* (excepto votar a EA) son significativas y van en la dirección esperada: incrementa la percepción de miedo considerarse solo o más español que vasco, declararse no nacionalista o haber votado a PSE o PP, mientras que la reduce sentirse solo vasco o más vasco que español, declararse nacionalista o ser votante del PNV o la izquierda *abertzale*. Por ejemplo, sentirse solo español o más español que vasco (respecto a los que se consideran tan vascos como españoles) incrementa 0,1 puntos en la escala de miedo, mientras que ser votante del PP o UA (respecto a la categoría de otros) lo hace en un 0,37. Respecto a las variables de control, destaca el menor miedo en los declarados de izquierda o centro-izquierda (posiciones de 1 a 4), el mayor de los de centro-derecha (7 y 8) y la no significación (por falta de muestra, aunque en la dirección esperada) de los de derecha. El origen no parece tener influencia y sí los estudios (con más miedo entre los que tienen estudios secundarios) y la religión (con menos miedo de los ateos u otras respuestas). De esta manera, un individuo votante del PP, que se siente solo o más español, que se declara no nacionalista y que se sitúa en el 7 en la escala izquierda-derecha, se situaría 0,567 puntos por encima de la constante, es decir, estaría en el 3,031. Por otro lado, sin embargo, un votante de la izquierda *abertzale* que se declara nacionalista, se siente solo vasco y se sitúa en el 2 en la escala izquierda-derecha, estaría 0,532 puntos por debajo de la constante, es decir, en el 1,932. O lo que es lo mismo, el primer individuo se diría que percibe bastante miedo en su entorno para participar en política, mientras que el segundo respondería que percibe poco.

Como ya venimos explicando, una variable clave para comprender la percepción de miedo es la propia actividad de ETA. Ya hemos visto en los gráficos anteriores cómo a partir del cese definitivo la mayoría de líneas tienden a la convergencia. Por tanto, en la misma tabla 6 hemos replicado el Modelo 1 para dos épocas distintas: antes de noviembre de 2011 (ETA activa) y a partir de esa fecha (ETA inactiva). El segundo modelo es muy

similar al primero, la diferencia está en el tercero, es decir, en el periodo en el que ETA ya no tiene actividad. Así, tal y como se podía intuir de los gráficos del anterior punto, la diferencia en la percepción de miedo entre nacionalistas y no nacionalistas desaparece en esta segunda etapa. La identidad sigue siendo significativa (aunque con una menor significación de los que contestan “más vasco que español”) y en cuanto al voto los socialistas dejan de percibir más temor de manera significativa y los votantes del PP lo siguen haciendo, pero con menor significación y menos fuerza.

TABLA 6

Modelos de regresión lineal para la percepción de miedo en todo el periodo, época de ETA activa y época de ETA inactiva (variables individuales)

	MODELO 1		MODELO 2		MODELO 3	
	TOTAL PERIODO		ETA ACTIVA		ETA INACTIVA	
<i>Identidad</i>	Beta		Beta		Beta	
Solo o más español	0,102**	(0,016)	0,073**	(0,017)	0,207**	(0,037)
Más vasco que español	-0,127**	(0,013)	-0,137**	(0,014)	-0,074*	(0,029)
Solo vasco	-0,288**	(0,014)	-0,315**	(0,016)	-0,162**	(0,031)
NS/NC	-0,057**	(0,022)	-0,064**	(0,023)	-0,045	(0,057)
(Ref.: Tan vasco como esp.)						
<i>Nacionalismo</i>						
No nacionalista	0,043**	(0,013)	0,058**	(0,014)	-0,007	(0,028)
NS/NC	-0,019	(0,018)	-0,015	(0,020)	-0,044	(0,044)
(Ref.: Nacionalista)						
<i>Recuerdo de voto</i>						
PNV	-0,105**	(0,012)	-0,115**	(0,013)	-0,036	(0,027)
PSE	0,149**	(0,014)	0,178**	(0,015)	-0,018	(0,033)
EA	-0,012	(0,038)	-0,013	(0,040)	-0,078	(0,142)
Derecha española	0,373**	(0,021)	0,395**	(0,023)	0,128*	(0,063)
Izquierda abertzale	-0,082**	(0,016)	-0,086**	(0,019)	-0,086**	(0,032)
(Ref.: Otros)						

La estrategia del miedo. ETA y la espiral del silencio en el País Vasco

Origen						
Vasco (padres no vascos)	0,018	(0,012)	0,022	(0,014)	0,011	(0,029)
Vasco (padres mixtos)	-0,009	(0,013)	0,005	(0,015)	-0,053	(0,029)
No vasco (Ref.: Vasco, padres vascos)	-0,008	(0,012)	0,000	(0,013)	-0,034	(0,029)
Ideología						
Izquierda	-0,162**	(0,016)	-0,169**	(0,018)	-0,112**	(0,035)
Centro-izquierda	-0,082**	(0,010)	-0,089**	(0,011)	-0,040	(0,023)
Centro-derecha	0,049*	(0,020)	0,034	(0,022)	0,158**	(0,057)
Derecha	0,067	(0,060)	0,034	(0,066)	0,325*	(0,148)
NS/NC (Ref.: Centro)	-0,025	(0,016)	-0,059**	(0,017)	0,153**	(0,041)
Nivel de Estudios						
Sin estudios	0,102**	(0,020)	0,092**	(0,022)	0,098	(0,055)
Estudios primarios	0,070**	(0,013)	0,079**	(0,014)	-0,003	(0,032)
Estudios superiores	0,051**	(0,011)	0,079**	(0,012)	-0,062*	(0,025)
FP (Ref.: Secundarios)	-0,008	(0,012)	0,010	(0,013)	-0,077**	(0,026)
Religión						
Católico practicante	0,018	(0,011)	0,013	(0,012)	0,024	(0,029)
Ateo	-0,100**	(0,014)	-0,122**	(0,016)	-0,013	(0,028)
Otras respuestas (Ref.: Católico cultural)	-0,043**	(0,013)	-0,054**	(0,014)	0,008	(0,028)
Sexo (Ref.: Mujer)	-0,004	(0,008)	-0,007	(0,009)	-0,006	(0,019)
Edad	-0,001**	(0,000)	-0,001	(0,000)	0,000	(0,001)
(Constante)	2,464**	(0,029)	2,573**	(0,029)	2,172**	(0,054)
R2	0,157		0,147		0,043	
N	43.904		35.858		8.045	

Nota: Errores típicos entre paréntesis. * $p < 0,05$ ** $p < 0,01$. Aunque no se muestran por razones de espacio, los tres modelos incluyen controles por encuesta (primera y última como referencia).

Así, visto que el periodo clave para comprender la percepción de miedo es el anterior al cese definitivo del terrorismo de ETA, el modelo que se presenta a continuación solo está calculado para el periodo anterior. En él, además de las variables individuales incluidas en los modelos de la tabla 6, se han añadido una serie de variables contextuales que ya hemos visto que podrían tener influencia en la percepción de miedo: número de asesinados por ETA el semestre anterior; número de atentados de ETA (por 1.000 habitantes) en el semestre anterior en el municipio donde vive el entrevistado; lo mismo con *kale borroka*; si ha habido o no (variable binaria) uno o más asesinados por ETA en el municipio del entrevistado los dos años anteriores; el porcentaje de voto (sobre censo) de la izquierda *abertzale* en ese municipio; si la alcaldía es ostentada o no por el nacionalismo radical; y finalmente como variables de control el tamaño del municipio y la provincia de residencia del entrevistado.

Así, la tabla 7 muestra el mismo modelo 2 de la tabla 6 pero añadiendo las variables contextuales.³⁵ Lo primero que hay que decir es que, a pesar de haber añadido ocho variables nuevas, la identidad, el voto y el sentimiento nacionalista continúan siendo significativos, en la misma dirección y con un peso similar. Además, de las variables nuevas introducidas todas son significativas excepto el hecho de que la alcaldía sea de la izquierda *abertzale*, el porcentaje de voto al nacionalismo radical y que haya habido un muerto en el municipio los dos años anteriores. En cualquier caso, lo que nos dice la tabla 7 es que el contexto, tanto general como municipal, influye también en la percepción de miedo, es decir, que esto no solo tiene que ver con variables individuales. En cuanto al contexto general, hay que decir que vivir en Álava o Vizcaya reduce la percepción de miedo respecto a los habitantes de Guipúzcoa. También cada asesinato cometido por ETA (en cualquier parte) los seis

³⁵ A diferencia del modelo anterior, no se incluyen los datos del Euskobarómetro de 1995 debido a que para dicho año no contamos con el municipio que habitan los encuestados y por tanto no pueden utilizarse las variables contextuales municipales.

meses anteriores a la realización de la encuesta eleva un 0,108 la percepción de miedo de la muestra. De ahí en parte que los niveles más altos en general se dieran tras la ofensiva que se produjo después de la tregua de 1998-1999. Por otro lado, el contexto más cercano a cada encuestado también tiene su influencia. Es decir, el hecho de que el terrorismo golpee cerca de su entorno tiene repercusión en su percepción de miedo. Así, cada atentado de *kale borroka* por cada 1.000 habitantes en el municipio del encuestado incrementa un 0,131 la percepción de temor de este, mientras que cada atentado de ETA en las mismas condiciones lo eleva un 0,380. Lo que nos dicen estos últimos datos es que ese miedo no solo viene dado por una influencia de los medios de comunicación (que es como llegaban a la sociedad la inmensa mayoría de acciones de ETA), sino que la propia experiencia cercana (no exclusivamente personal) tiene una influencia importante. Puede sorprender el hecho de que no sea significativa la variable que mide si ha habido o no un asesinato en el municipio en los dos años anteriores. Esto puede deberse a una falta de variabilidad de la misma (solo un 10% de los casos son positivos) o quizás al peso que tienen las capitales. Es decir, en los municipios más pequeños una muerte puede afectar más a la sensación de miedo que en Vitoria o Bilbao. Así, realizando la misma regresión lineal pero eliminando del análisis las tres capitales la variable resulta significativa ($p=0,019$) y en la dirección esperada, es decir, incrementando el miedo ($B=0,061$).

TABLA 7

Modelo de regresión lineal para la percepción de miedo con ETA activa (variables individuales y contextuales)

<i>Identidad</i>	Beta	
Solo o más español	0,081**	(0,018)
Más vasco que español	-0,148**	(0,015)
Solo vasco	-0,328**	(0,016)
NS/NC	-0,079**	(0,024)
(Ref.: Tan vasco como español)		
<i>Nacionalismo</i>		
No nacionalista	0,052**	(0,015)
NS/NC	-0,014	(0,020)
(Ref.: Nacionalista)		
<i>Recuerdo de voto</i>		
PNV	-0,103**	(0,013)
PSE	0,170**	(0,016)
EA	-0,047	(0,041)
Derecha española	0,403**	(0,023)
Izquierda <i>abertzale</i>	-0,098**	(0,019)
(Ref.: Otros)		
<i>Origen</i>		
Vasco (padres no vascos)	0,017	(0,014)
Vasco (padres mixtos)	-0,001	(0,015)
No vasco	-0,010	(0,014)
(Ref.: Vasco, padres vascos)		
<i>Ideología</i>		
Izquierda	-0,158**	(0,019)
Centro-izquierda	-0,083**	(0,011)
Centro-derecha	0,051*	(0,022)
Derecha	-0,056	(0,071)
NS/NC	-0,049**	(0,018)
(Ref.: Centro)		

La estrategia del miedo. ETA y la espiral del silencio en el País Vasco

<i>Nivel de Estudios</i>		
Sin estudios	0,092**	(0,023)
Estudios primarios	0,077**	(0,015)
Estudios superiores	0,074**	(0,013)
FP	0,001	(0,013)
(Ref.: Secundarios)		
<i>Religión</i>		
Católico practicante	0,008	(0,013)
Ateo	-0,113**	(0,016)
Otras respuestas	-0,048**	(0,014)
(Ref.: Católico cultural)		
Sexo (Ref.: Mujer)	-0,009	(0,009)
Edad	-0,001	(0,000)
Alcaldía IA (Ref.: Otros)	-0,042	(0,022)
% voto IA	0,002	(0,001)
Atentados ETA x 1.000 habitantes	0,380*	(0,150)
Atentados kale borroka x 1.000 habitantes	0,131**	(0,030)
Muertos por ETA 6 meses antes	0,108**	(0,009)
Muerto en municipio 2 años anteriores (Ref.: No muerto)	-0,007	(0,018)
<i>Provincia</i>		
Álava	-0,172**	(0,016)
Vizcaya	-0,140**	(0,012)
(Ref.: Guipúzcoa)		
LN Censo	0,028**	(0,003)
(Constante)	2,252**	(0,052)
R2	0,161	
N	33.727	

Nota: Errores típicos entre paréntesis. *p<0,05 **p<0,01. Aunque no se muestran por razones de espacio, el modelo incluye controles por encuesta (primera y última como referencia).

CONCLUSIONES

El objetivo básico de este informe ha sido realizar un análisis pormenorizado de la percepción del miedo a participar en política de la población vasca. Para ello se han utilizado las diferentes oleadas del Euskobarómetro, que desde 1995 incluyeron sistemáticamente dicho indicador. A continuación, detallamos las principales conclusiones que se pueden extraer de la lectura de los datos presentados a lo largo del trabajo de investigación:

1. La actividad terrorista de ETA hizo que los vascos tuvieran miedo a participar en política. La percepción de ese temor tiene una evolución temporal muy clara. A partir del cese del terrorismo en noviembre de 2011, dicha apreciación va disminuyendo (ya lo venía haciendo de hecho desde un par de años antes) hasta alcanzar, en los últimos tiempos, un nivel muy bajo, similar al declarado por el conjunto de los españoles a mediados de la década pasada. Antes de esa fecha, en los periodos de tregua o de cierta inactividad letal de ETA, esa sensación de miedo también menguaba. Tales subidas y bajadas se dieron de manera más o menos similar en los diversos sectores políticos en que hemos dividido la muestra. Así, por ejemplo, en mayo de 2001, tras la ruptura de la tregua de Lizarra con el reinicio de los atentados y en plena campaña de acoso a políticos constitucionalistas (coincidiendo con las elecciones autonómicas de dicho año), un 70% de los vascos percibía miedo en el ambiente. Cinco años después, en un momento en que ETA estaba en situación de alto fuego, solo lo hacía un 24%.
2. La percepción de miedo no ha tenido impacto en todos los sectores ideológicos, sino que ha sido claramente asimétrica. Los nacionalistas vascos percibían en su entorno menos miedo que aquellos que no lo eran. Es decir, los votantes del PP y el PSE sentían más temor a participar en política que los electores de PNV y la izquierda *abertzale*. Las medias en la escala de percepción de temor que

hemos elaborado (que va de 1 a 4) son muy explícitas. El electorado popular se ha movido hasta el cese definitivo de la violencia de ETA en torno al 3, lo que significa que, de media, percibía bastante temor a participar en política. La media de los socialistas, aunque más baja, también ha estado en muchas ocasiones en torno a esa cifra, que dice que dicho electorado percibía miedo. Esto no ha sido así en el caso de los votantes nacionalistas. Así, el electorado del PNV y de la izquierda *abertzale* se ha solido situar en torno al 2, es decir, que de media percibían que existía en su entorno poco miedo a participar en política. Antes del cese definitivo del terrorismo de ETA, los votantes del PP percibían (media del periodo de 1995 a 2011) casi tres veces más temor (el 79% decía que mucho o bastante) que los de la izquierda *abertzale* (28%), y los socialistas casi el doble (63%) que los del PNV (37%). En resumen, antes de 2011 la gran mayoría de votantes de PSE y PP percibieron, de media, miedo en su entorno a participar en política, mientras que solo lo sintió algo más de un tercio de los votantes del PNV y un cuarto del electorado de la izquierda *abertzale*.

3. También percibían más miedo quienes se sentían solo españoles o más españoles que vascos, y menos quienes se definían como solo vascos o más vascos que españoles. Además, los que se sentían nacionalistas vascos estaban menos cohibidos que quienes no se definían como tales. Por ejemplo, en el periodo de actividad de ETA el 64% de las personas que se consideraban nacionalistas declaraban que en su ambiente existía poco o ningún temor, porcentaje que se reducía 20 puntos (44%) en las personas no nacionalistas.
4. Así pues, el hecho de que haya existido una asimetría en esa emoción, lo que concuerda con los objetivos de la propia banda, apunta la hipótesis de que la libertad para participar en política (pilar clave de cualquier sociedad democrática) se vio gravemente coartada en el País Vasco. Es decir, ETA supuso una merma de los derechos democráticos más básicos de la ciudadanía. El hecho de que ese miedo no fuera homogéneo, afectando de manera

desigual a los diferentes electorados, lleva a pensar que las formaciones no nacionalistas (PP, PSE-EE, UPN, UA, etc.) partían de una posición de desventaja en la contienda electoral y, por tanto, puede considerarse que el principio de la igualdad política quedó en parte desvirtuado.

5. Tanto el contexto general como el específico de cada municipio influían en la percepción de miedo. Así, cuantos más asesinatos cometía ETA en los meses anteriores a la realización de la encuesta, más miedo se aprecia. Según nuestro modelo estadístico, cada asesinato que cometía ETA seis meses antes de la encuesta elevaba 0,108 puntos la escala de miedo en toda la población. Por ejemplo, supongamos que en el primer semestre de un año ETA no mataba a nadie y la percepción de miedo en la escala era de 2,3 puntos. Si en el segundo semestre ETA asesinaba a cinco personas, eso se reflejaba en la siguiente encuesta elevándose a 2,84 puntos la escala de miedo.
6. El contexto más específico (medido en este caso a nivel local) también tiene su influencia. A mayor número de atentados de ETA (no necesariamente mortales) y de *kale borroka* en el municipio donde vive la persona encuestada, esta notaba una mayor percepción de miedo en el ambiente. Es decir, la cercanía física con las acciones terroristas, al incidir sobre el clima social y de forma asimétrica, incrementaba la percepción de miedo y no solo el hecho de que ETA estuviera en general más activa. Así, un atentado de ETA por cada 1.000 habitantes (no necesariamente con víctimas mortales) incrementa en la percepción de miedo 0,38 puntos en la escala en el municipio donde ha tenido lugar. Cada atentado de *kale borroka* por 1.000 habitantes lo hace en 0,131. Lo mismo que en el punto anterior, imaginemos un municipio que en el primer semestre no ha sufrido ningún atentado ni de ETA ni de *kale borroka* en el cual la percepción de miedo está también en 2,3. Si en el siguiente semestre hay un atentado de ETA y cinco de *kale borroka* (por cada 1.000 habitantes), la percepción para el conjunto de la población aumentaría 1,035 puntos, situándose de media en 3,33.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHMS, Max (2016): “El terrorismo es eficaz en la teoría, pero no en la práctica”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 112, pp. 45-68.
- ALONSO, Martín y CASQUETE, Jesús (2014): “ETA, el miedo domesticado y el desafío de los gestos”, *Claves de Razón Práctica*, nº 236, pp. 66-77.
- ALONSO, Rogelio (2016): “Victims of ETA’s Terrorism as an Interest Group: Evolution, Influence, and Impact on the Political Agenda of Spain”, *Terrorism and Political Violence* (en prensa).
- ALONSO, Rogelio, DOMÍNGUEZ, Florencio y GARCÍA, Marcos (2010): *Vidas rotas. Historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de ETA*. Madrid: Espasa-Calpe.
- AMIGO, Ángel (1978): *Pertur, ETA 1971-1976*. San Sebastián: Hórdago.
- ARGOMANIZ, Javier y LYNCH, Orla (eds.) (2015): *International Perspectives on Terrorist Victimisation. An International Approach*. Basingstoke: Palgrave.
- ARREGI, Nacho (1981): *Memorias del KAS, 1975-1978*. San Sebastián: Hórdago.
- BEZUNARTEA, Ofa (2014): *Memorias de la violencia: profesores, periodistas y jueces que ETA mandó al exilio*. Córdoba: Almuzara.
- BOZZOLI, Carlos y MÜLLER, Cathérine (2011): “Perceptions and Attitudes Following a Terrorist Shock: Evidence from the UK”, *European Journal of Political Economy*, nº 27, pp. 89-106.
- CALLEJA, José María (1999): *La diáspora vasca*. Madrid: El País-Aguilar.
- CASQUETE, Jesús (2009): *En el nombre de Euskal Herria*. Madrid: Tecnos.
- CUESTA, Ubaldo, CANEL, M^a José y GARCÍA GURRIONERO, Mario (eds.) (2012): *Comunicación y terrorismo*. Madrid: Tecnos.
- DAVIS, Darren W. y SILVER, Brian D. (2004): “Civil Liberties vs. Security: Public Opinion in the Context of the Terrorist Attacks on America”, *American Journal of Political Science*, nº 48, pp. 28-46.
- DE ARTEAGA, Federico (1971): *ETA y el proceso de Burgos*. Madrid: Aguado.
- DE LA CALLE, Luis y SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (2004): “La selección de víctimas en ETA”, *Revista Española de Ciencia Política*, nº 10, pp. 53-79.
- DE LA CALLE, Luis y SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (2011): “What We Talk

- about When We Talk about Terrorism”, *Politics & Society*, nº 39, pp. 451-472.
- DOMÍNGUEZ, Florencio (1998): *ETA, estrategia organizativa y actuaciones, 1978-1992*. Bilbao: UPV.
- DOMÍNGUEZ, Florencio (2003): *Las raíces del miedo*. Madrid: Aguilar.
- DOMÍNGUEZ, Florencio (2006): *Dentro de ETA: la vida diaria de los terroristas*. Madrid: Punto de Lectura.
- DOMÍNGUEZ, Florencio (2012): *La agonía de ETA: una investigación inédita sobre los últimos días de la banda*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- ELORZA, Antonio (coord.) (2000): *La historia de ETA*. Madrid: Temas de Hoy.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka y LÓPEZ ROMO, Raúl (2012): *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical (1958-2011)*. Madrid: Tecnos.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka (2013): *Héroes, heterodoxos y traidores: historia de Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*. Madrid: Tecnos.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka (2016): *La voluntad del “gudari”: génesis y metástasis de la violencia de ETA*. Madrid: Tecnos.
- FRIEDLAND, Nehemia y MERARI, Ariel (1985): “The Psychological Impact of Terrorism: A Double-Edged Sword”, *Political Psychology*, nº 6, pp. 591-604.
- FUNES, M^a Jesús (1998): *La salida del silencio: movilizaciones por la paz en Euskadi, 1986-1998*. Madrid: Akal.
- GARMENDIA, José María (1980): *Historia de ETA*. San Sebastián: Haramburu.
- GESTO POR LA PAZ (2000): *Ante la violencia de persecución*. Documento online disponible en <http://www.gesto.org/archivos/201401/2000-contra-vp.pdf?1>
- HEWITT, Christopher (1990): “Terrorism and Public Opinion: A Five Country Comparison”, *Terrorism and Political Violence*, vol. 2, nº 2, pp. 145-170.
- HEWITT, Christopher (1993): *Consequences of Political Violence*. Aldershot: Dartmouth.
- HUDDY, Leonie, FELDMAN, Stanley, TABER, Charles y LAHAV, Gallya (2005): “Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies”, *American Journal of Political Science*, nº 49, pp. 593-608.
- KIM, Jaeshin (2016): “The Effects of Collective Anger and Fear on Policy Support in Response to Terrorist Attacks”, *The Journal of Social Psychology*, nº 156, pp. 455-468.

- KRAUSE, Peter (2016): “Cuando el terrorismo es eficaz: éxitos y fracasos para objetivos distintos”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 112, pp. 69-97.
- KRUEGER, Alan B. (2007): *What Makes a Terrorist. Economics and the Roots of Terrorism*. Princeton: Princeton University Press.
- HETHERINGTON, Marc J. y SUHAY, Elizabeth (2011): “Authoritarianism, Threat, and Americans’ Support for the War on Terror”, *American Journal of Political Science*, nº 55, pp. 546-560.
- JÁUREGUI, Gurutz (1981): *Ideología y estrategia política de ETA*. Madrid: Siglo XXI.
- LEONISIO, Rafael (2013): “Las víctimas del terrorismo en el discurso de los partidos políticos vascos: una aproximación cuantitativa (1980-2011)”, *Revista de Estudios Políticos*, nº 161, pp. 13-40.
- LEONISIO, Rafael, MOLINA, Fernando y MURO, Diego (eds.) (2017): *ETA’s Terrorist Campaign From Violence to Politics, 1968–2015*. London: Routledge.
- LETAMENDIA, Francisco (1994): *Historia del nacionalismo vasco y de ETA*. San Sebastián: R&B.
- LINZ, Juan José et al. (1986): *Conflicto en Euskadi*. Madrid: Espasa-Calpe.
- LLERA, Francisco José (1989): “Continuidad y cambio en la política vasca: notas sobre identidades sociales y cultura política”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 47, pp. 107-135.
- LLERA, Francisco José (1992a): “ETA: ejército secreto y movimiento social” en *Revista de Estudios Políticos*, nº 78, pp. 161-193
- LLERA, Francisco José (1992b), “Violencia y opinión pública en el País Vasco: 1978-1992”, *Revista Internacional de Sociología*, nº 3, pp. 83-111.
- LLERA, Francisco José (1992c): “Conflicto en Euskadi, diez años después” en *Inguruak*, nº 7, pp. 83-118
- LLERA, Francisco José (1994): *Los vascos y la política*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- LLERA, Francisco José (2003): “La red terrorista: subcultura de la violencia y nacionalismo en Euskadi”, en ROBLES, Antonio (ed.): *La sangre de las naciones: Identidades nacionales y violencia política*. Granada: Universidad de Granada, pp. 265-296.
- LLERA, Francisco José (2010): “Public Opinion and Terrorism: The Spanish

- Experience”, en CASTRO, Gabriel y DE MIGUEL, Jesús (eds.): *Spain in America. The First Decade of the Prince of Asturias Chair in Spanish Studies at Georgetown University*. Madrid: Fundación ENDESA, pp. 211-237.
- LLERA, Francisco José (2012): “Terrorismo y opinión pública en España”, en CUESTA, Ubaldo, CANEL, María José y GURRIONERO, Mario (eds.): *Comunicación y terrorismo*. Madrid: Tecnos.
- LLERA, Francisco José (2013): “ETA: medio siglo de terrorismo y limpieza étnica en Euskadi”, *Sistema*, nº 231, pp. 3-46.
- LLERA, Francisco José (2016): “La violencia, en segundo plano”, en LLERA, Francisco J. (ed.): *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012*. Madrid: CIS, pp. 65-88.
- LLERA, Francisco José y LEONISIO, Rafael (2015): “Los secuestros de ETA y sus organizaciones afines, 1970-1997: una base de datos”, *Revista Española de Ciencia Política*, nº 37, pp. 141-160.
- LLERA, Francisco José, MATA, José Manuel e IRVIN, Cynthia (1993), “ETA: From Secret Army to Social Movement - The Post-Franco Schism of the Basque Nationalist Movement”, *Terrorism and Political Violence*, nº 5, pp. 106-134.
- LLERA, Francisco José y RETORTILLO, Alfredo (coords.) (2005): *Los españoles y las víctimas del terrorismo*. Madrid: CIS.
- LLERA, Francisco José y RETORTILLO, Alfredo (coords.) (2006): *Los españoles ante el terrorismo y sus víctimas. Segunda encuesta nacional sobre la percepción ciudadana sobre las víctimas del terrorismo en España*. Madrid: Fundación Víctimas del Terrorismo y Euskobarómetro.
- LÓPEZ ROMO, Raúl (2015): *Informe Foronda. Los efectos del terrorismo en la sociedad vasca*. Madrid: Libros de la Catarata.
- LYNCH, Orla y ARGOMANIZ, Javier (2014): *Victims of Terrorism. A Comparative and Interdisciplinary Study*. London: Routledge.
- MARTÍN-PEÑA, Javier y VARELA-REY, Ana (2014): “Terrorist Threats in the Basque Country: Its Impact on the Psychosocial Sphere of Victims”, *Oñati Socio-Legal Series*, nº 4, pp. 507-524.
- MANSVELT BECK, Jan (2005): *Territory and Terror. Conflicting Nationalisms in the Basque Country*. London: Routledge.

- MEES, Ludger (2003): *Nationalism, Violence and Democracy. The Basque Clash of Identities*. New York: Palgrave Macmillan.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro (1982): *El terrorismo en España*. Barcelona: Planeta.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro (1985): “Terrorismo y opinión pública”, *Ideas*, nº 2, pp. 137-150.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro (1986): “Golpismo y terrorismo en la transición democrática española”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 36, pp. 25-33.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro (1988): “La espiral del silencio en el País Vasco”, *Cuenta y Razón*, nº 33, pp. 45-52.
- MURO, Diego (2008): *Ethnicity and Violence. The Case of Radical Basque Nationalism*. New York: Routledge.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1974): “The Spiral of Silence: A Theory of Public Opinion”, *Journal of Communication*, nº 24, pp. 43-51.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1977): “Turbulences in the Climate of Opinion: Methodological Applications of the Spiral of Silence Theory”, *Public Opinion Quarterly*, nº 44, pp. 142-158.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1980): *Die Schweigespirale. Öffentliche Meinung-unsere soziale Haut*. München: Piper.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1985): *The Spiral of Silence. Public Opinion – Our Social Skin*. Chicago: University of Chicago Press [hay una edición revisada en 1993].
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1995): *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós [hay ediciones posteriores].
- ROBINSON, Kristopher (2009): “Terror’s True Nightmare? Reevaluating the Consequences of Terrorism on Democratic Governance”, *Terrorism and Political Violence*, nº 22, pp. 62-86.
- SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (2010): “La pervivencia del terrorismo de ETA”, en RIVERA, Antonio y CARNICERO HERREROS, Carlos (eds.): *Violencia política: historia, memoria y víctimas*. Madrid: Maia, pp. 207-234.
- SANTOS, Doroteo (2009): “El miedo social en el País Vasco en relación con el terrorismo de ETA”, *Escuela de Paz*, nº 16.

- SCHMID, Alex P. (2013): “The Definition of Terrorism”, en SCHMID, Alex P. (ed.): *The Routledge Handbook of Terrorism Research*. London: Routledge.
- SCHMID, Alex P. y DE GRAF, Janny (1982): *Violence as Communication*. Beverly Hills, CA: Sage.
- SHABAD, Goldie y LLERA, Francisco J. (1995): “Political Violence in a Democratic State: Basque Terrorism in Spain” en CRENSHAW, Martha (ed.), *Terrorism in Context*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, pp. 410-469.
- SMALL, Deborah, LERNER, Jennifer S. y FISCHHOFF, Baruch (2006): “Emotion Priming and Attributions for Terrorism: Americans’ Reactions in a National Field Experiment”, *Political Psychology*, nº 27, pp. 289-298.
- SKITKA Linda, BAUMAN, Christopher W., ARAMOVICH, Nicholas P. y MORGAN, G. Scott (2006): “Confrontational and Preventative Policy Responses to Terrorism: Anger Wants a Fight and Fear Wants “Them” to Go Away”, *Basic and Applied Social Psychology*, nº 28, pp. 375-384.
- SPENCER, Anthony T. y CROUCHER, Stephen M. (2008): “Basque Nationalism and the Spiral of Silence”, *The International Communication Gazette*, nº 70, pp. 137-153.
- SULLIVAN, John (1988): *ETA and Basque Nationalism. The Fight for Euskadi, 1890-1986*. New York: Routledge.
- WATSON, Cameron J. (2008): *Basque Nationalism and Political Violence: The Ideological and Intellectual Origins of ETA*. Reno: University of Nevada Press.
- WEINBERG, Leonard, PEDAHZUR, Ami y HIRSCH-HOEFLER, Sivan (2004): “The Challenges of Conceptualizing Terrorism”, *Terrorism and Political Violence*, nº 16, pp. 777-794
- WHITFIELD, Theresa (2014): *Endgame for ETA. Elusive Peace in the Basque Country*. New York: Hurst & Co.



CENTRO
MEMORIAL
DE LAS VÍCTIMAS
DEL TERRORISMO

**EUSKO
BAROMETRO**

Estudio periódico de la
opinión pública vasca

